

Quiero agradecerle a Comarca Cuencas Mineras no tanto el premio, no tanto el reconocimiento de mi obra, que también, como su empeño en seguir adelante con el certamen. O, lo que creo que es lo mismo, su empeño en seguir creyendo en el valor y la importancia de las palabras. Y no en las palabras como mercancía, como pirotecnia inane y frívola, no. Las palabras como refugio, como brújula e hilo precario que nos ayuda a guiarnos en la niebla. Ahora que parece que todo se desdibuja, todo se desmorona, tal vez leer y escribir puedan ayudarnos a encontrarle un sentido a este fin del mundo tan extraño. Al menos nos hacemos compañía, aunque sea de lejos, y eso ya es de agradecer.

Bernardo Álvarez-Villar Artola

Autor de "EL VIEJO PROFESOR SE RÍE DE NOSOTROS"